

DE LENGUAS, FICCIONES Y PATRIAS

Fernando Alfón, Cin
Ángela Di Tullio, Mara Glo
Eduardo Mu

De lenguas, f

Laura M
(co

De lenguas, ficciones y patrias / Fernando Alfón ... [et.al.] ; compilado por Laura Malena Kornfeld. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2014. 232 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-630-188-6

I. Lingüística. I. Alfón, Fernando II. Kornfeld, Laura Malena, comp.
CDD 410

Fecha de catalogación: 25/06/2014

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2014
J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)
Prov. de Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54 11) 4469-7578
ediciones@ungs.edu.ar
www.ungs.edu.ar/ediciones

Diseño de colección: Andrés Espinosa - Departamento de Publicaciones - UNGS
Diseño de tapas: Daniel Vidable - Departamento de Publicaciones - UNGS
Corrección: Gustavo Castaño

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Prohibida su reproducción total o parcial
Derechos reservados

Impreso en LA IMPRENTA YA
Avenida Mitre 1761, Florida, Buenos Aires, Argentina,
en el mes de agosto de 2014.
Tirada: 400 ejemplares.

Índice

Diálogos de la lengua	
LAURA MALENA KORNFELD.....	9
Crónica de una soberanía en disputa	
FERNANDO ALFÓN	35
Norma y variación lingüística en los diccionarios del español de la Argentina	
GABRIELA RESNIK.....	43
Metáforas y conflictos: políticas de y en la lengua	
MARÍA PÍA LÓPEZ	73
“Los jóvenes hablan cada vez peor”. Descripción y representaciones del habla juvenil argentina	
INÉS KUGUEL	81
El italianismo como gesto transgresor en el español rioplatense	
ÁNGELA DI TULLIO.....	103
Álbum de recuerdos de Passo da Guanxuma: tránsitos académicos y literarios entre el español y el portugués	
ISIS COSTA McELROY y EDUARDO MUSLIP	123
Lenguas en Argentina. Notas sobre algunos desafíos	
CINTIA CARRIÓ	149
Lengua sí, colonia no. Lecturas del “primer peronismo” para una historia del presente	
MARA GLOZMAN	185
Referencias bibliográficas	211

cozo se va volviendo jaguar a medida que va conversando; se va volviendo jaguar en la lengua. Su lenguaje se va ajaguareando, cosa que se indica por medio de la invasión progresiva en su discurso por palabras, frases, interjecciones en tupi-guaraní, como si su forma de hablar fuese perdiendo capas, desnudando sus raíces tupi; al final se vuelve un gruñido de jaguar; la raíz se funde con el suelo". Y después de escribir se entusiasma: "¿y si usáramos 'Mi tío, el yaguareté' como alegoría, como signo de la no europeidad radical, incluso como, o porque, residual, de la lengua brasileña?". La expresión americana, vista así, es un modo del canibalismo.

Canibalismo, antropofagia, desidentificación. ¿Estamos nombrando lo mismo? Más bien reuniendo metáforas, dejando que esas metáforas proliferen diciendo de sí mismas que lo son, amistosas en su juego barroco que es el de producir un campo de insistencias con los modos en que las conciencias progresistas se tranquilizan en su trato sobre la lengua. Son los otros los que hablan mal, reza la fascinación pedagógica; no hay que restringir lo popular, arriesga el coro de festejantes de lo dado. Más interesante, parece, es ir hacia el riesgo de esta circulación política de la lengua, en la que la disputa por nombrar produce sujetos no identificados. Dejar que aparezcan capas y capas distintas no para encontrar una esencia en su corazón desnudo sino para que se muestre el vacío metafórico y la disputa entre modos heterogéneos de llenarlo.

Si estamos advertidos de la condición ficcional de la idea de la desigualdad de las inteligencias y a la vez de toda identidad preconstituida a las retóricas de la disputa en el espacio público, si pensamos que nada en la lengua arrastra una literalidad no contingente e imaginamos el acto político como el hecho de nombrar un sujeto, de hacer visible al otro en nosotros, o de canibalizar la diferencia no para negarla sino para expandirla, si todo eso en términos teóricos y filosóficos circula en el debate argentino, no deberíamos olvidarlo a la hora de los debates pedagógicos ni ignorar el modo en que ellos arrastran una perspectiva moral y clasista.

"Los jóvenes hablan cada vez peor" Descripción y representaciones del habla juvenil argentina¹

INÉS KUGUEL*

Quién no escuchó decir alguna vez que los jóvenes hablan mal? Que no se les entiende lo que dicen, que usan muchas malas palabras, que no saben escribir y que tampoco leen, o, como repite una y otra vez el irascible secretario ministerial interpretado por Diego Capusotto, Juan Estrasnoy, que "destrozan el idioma". Desde esa perspectiva, ¿qué otra cosa se puede hacer con el lenguaje juvenil excepto juzgarlo, denostarlo y, si se puede, enmendarlo? En este capítulo se intentará reflexionar acerca de la posibilidad de transitar un camino distinto al usual, uno que se aleje de la estigmatización típica de las posturas normativistas tradicionales y que aporte a la caracterización de nuestra variedad dialectal dando cuenta de la diversidad lingüística que la enriquece.

Lo primero que cabe preguntarse es si existe un único lenguaje juvenil. La respuesta es que no, que, además de la edad, otras variables contextuales —sociales y culturales— influyen en el uso que hacen los jóvenes de

¹ Quisiera agradecer muy especialmente a Laura Kornfeld por el aporte que significaron sus comentarios y correcciones.

* Doctora en Letras, traductora de inglés e investigadora y docente en la UNGS y en la UBA. Coordina el área de enseñanza de lenguas extranjeras en la UNGS y desarrolla investigaciones gramaticales vinculadas con la descripción del español rioplatense.

la lengua. Está claro que hay diferencias entre los jóvenes de las distintas regiones del país, que no hablan igual en las zonas urbanas y las rurales y que también existen diferencias socioeconómicas que marcan diferencias entre ellos. Aun así, se puede hablar del "lenguaje juvenil" en general; es más, existen representaciones sociales acerca de este lenguaje, como la que titula este capítulo, según la cual el habla de los jóvenes es evaluada negativamente. Para describir la variedad juvenil, y a modo de delimitación meramente operativa, aquí se pondrá el foco en las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes argentinos², considerados como un conjunto de hablantes de entre 15 y 24 años, con culturas y estilos de vida distintivos.

La adscripción identitaria de los jóvenes como grupo se obtiene sobre la base de la diferenciación con los otros grupos generacionales. Desde el "adentro" es justamente esa alteridad la que permite la identidad y el sentimiento de pertenencia. Desde el "afuera", la entidad de los jóvenes como conjunto se construye sobre dos ejes, uno organizado a partir de los aspectos positivos de ser joven y el otro, sobre la base de los rasgos negativos. Algunas de las cualidades positivas que se les atribuyen son la vitalidad, la belleza, la alegría; la juventud es la culminación del desarrollo personal, fuente inagotable de energía y la promesa del futuro. En el otro extremo, se tilda a los jóvenes de abúlicos, groseros y socialmente disfuncionales. Es esta postura negativa, en la que los jóvenes son mirados con sospecha, con desprecio o, en el mejor de los casos, con extrañeza, sobre la que se construyen los lugares comunes sobre el lenguaje juvenil en Argentina.

A lo largo del capítulo se esboza un panorama sobre el lenguaje juvenil y sobre las representaciones que el mismo tiene asociadas en nuestro país. Si bien no se discute el modo en que se han construido, sí tomamos en cuenta los factores sociales e históricos que influyeron en las distintas representaciones de la juventud, haciendo hincapié en las valoraciones sobre su modo de expresión. Luego se describen un conjunto de fenómenos lingüísticos que caracterizan el habla de los jóvenes. A partir de su relación con esos recursos lingüísticos, se discuten los prejuicios que circulan en contra del lenguaje juvenil en Argentina y que están organizados en tres grandes grupos: la carencia ("los jóvenes tienen un vocabulario pobre"),

² Es importante aclarar que, si bien a lo largo del texto se usan alternativamente "argentino" y "rioplatense" para hacer referencia al lenguaje juvenil, la variedad dialectal que se describe es fundamentalmente la rioplatense. La elección se debe no solo a que es la que conozco mejor sino también a que es la variedad que prevalece en los medios gráficos y audiovisuales de circulación masiva en todo el país.

el exceso ("los jóvenes usan palabras innecesarias") y la oscuridad ("a los jóvenes no se les entiende lo que dicen").

Valga aclarar, a modo de aviso y a la vez de descargo, que el análisis de esta variedad conlleva algunos problemas de índole metodológica. Por un lado, y a pesar de que ambos se definen por la edad, el lenguaje juvenil no se puede describir del mismo modo que el infantil. Este tiene rasgos distintivos que se apoyan en fenómenos lingüísticos regulares y sistematizables, puesto que casi todos los hablantes pasan por las mismas etapas de la adquisición de la lengua. Esto hace que sea más sencillo determinar los comportamientos lingüísticos que caracterizan el habla de los chicos, como el uso de voces construidas sobre onomatopeyas, como *uau-uau* o *tu-tú*. No ocurre lo mismo con el lenguaje juvenil. Mientras que nadie utiliza *pío-pío* para referirse a un pollito después de los cinco años, muchas de las palabras que se usan en la juventud se siguen usando toda la vida, al punto de que a nivel pragmático pueden servir de pistas del momento histórico en que el hablante transcurrió su juventud.

Sin embargo, no es posible trazar un límite preciso entre generaciones, ya que, desde el punto de vista lingüístico, lo etario y lo generacional no necesariamente coinciden y no existen estudios sociolingüísticos extendidos ni detallados sobre el habla juvenil en nuestro país, a partir de los cuales se puedan sacar conclusiones contundentes. A la vez, como ya se señaló, coexisten distintos grupos de jóvenes que buscan consolidar un sello identitario propio a partir de la diferenciación con los otros; cada "tribu" urbana, por ejemplo, tiene sus propios rasgos característicos; los *otakus* nada tienen que ver con los *cumbieros*. En resumen, es esperable que algunos de los fenómenos que se describen aquí se registren también en otras variedades dialectales y sociolectales, y que, por el contrario, haya jóvenes argentinos que no usen ciertos modismos que aquí analizamos. Las observaciones que se hacen aquí se basan en obras lexicográficas³ y estudios gramaticales realizados sobre el lenguaje en los espacios virtuales, sobre el español de la Argentina y sobre la neología⁴, ya que todos ellos incluyen, cada uno a su manera, la variedad juvenil.

³ En particular se consultaron el diccionario de lunfardo de Conde (2004) y el de neologismos de Adelstein, Kuguel y Resnik (2008).

⁴ Una parte importante de los datos analizados surgieron del trabajo de relevamiento de neologismos en los suplementos juveniles "Sí" (*Clarín*) y "No" (*Página/12*) y de la revista *Barcelona*, que hicieron mis alumnos de semiología de la Universidad Nacional

“Esa costumbre de destrozar el idioma”

Las críticas al lenguaje juvenil no son exclusividad ni de nuestra lengua, ni de nuestro país, ni de esta época. Ya en el siglo XVIII, el escritor irlandés Jonathan Swift se quejaba de la tendencia de los jóvenes a multiplicar los absurdos y los abusos del lenguaje, por ejemplo, al preferir “monosílabos artificialmente creados para sustituir los términos polisílabos de raíz griega o latina existentes” (Swift 1712).

Pasando al español de la Argentina, ya en 1894 Dellepiane planteó una crítica que plasmaba la idea de los jóvenes como responsables de la difusión de prácticas sancionables: “Las clases bajas de la población [...] en su contacto con los personajes del mundo criminal, llegan a conocer algunas de esas palabras (lunfardismos) y las hacen suyas. Pronto la juventud de trueno las vulgariza y las lleva a veces hasta las capas superiores de la sociedad” (Dellepiane 1894: 36).

En 1913, Roberto Giusti, un crítico literario que fue miembro de la Academia Argentina de Letras, escribió en la revista *Nosotros* una carta dirigida al ministro de Instrucción Pública en la que criticaba la incapacidad de los jóvenes para expresarse por escrito: “Nuestros jóvenes, Excelencia, no saben escribir. No saben escribir en el colegio nacional, no saben en la universidad y, por consiguiente, mueren sin saberlo. Pero me expreso con timidez. Quiero decir que nuestros jóvenes, bachilleres hoy, abogados, médicos, ingenieros, profesores mañana, escriben vergonzosamente. Hay excepciones, ¿quién lo duda?; mas [...] la regla es que la mayoría ignora hasta las más elementales nociones de un arte tan sencillo y fundamental como es el de expresarse inteligente e inteligiblemente por signos gráficos” (Giusti 1913).

Otra de las críticas recurrentes al lenguaje juvenil se encuentra en las diatribas que lanzaba Américo Castro en la década del 40 en contra de la corrupción del habla estudiantil, a la que calificaba como “jerga que ni reemplaza al castellano ni permite mantenerlo a un nivel de viabilidad social”. Repitiendo las palabras de Avelino Herrero Mayor en 1927, calificaba la “artificiosa y absurda jerigonza lunfarda” como “lo más confuso, inexpresivo y pobre que como instrumento verbal se haya empleado en parte alguna”, que atiborra a los jóvenes de “vulgarismos, de expresiones

innobles, de giros torpes, que resuenan después en las aulas con eco de extinguida argentinidad” (Castro 1941: 17-18).

Las décadas del 60 y 70 instalaron nuevas representaciones acerca de los jóvenes a nivel mundial. La juventud se afianzó como grupo independiente dentro de la sociedad, convirtiéndose así en el principal objeto de la cultura consumista y en la matriz de la revolución cultural del siglo XX. Se produjo además una gran brecha entre las generaciones nacidas antes y después de 1945, marcada por la incompreensión entre padres e hijos. Este choque generacional se basaba, en parte, en las nuevas representaciones sociales que surgieron a partir de los 60, que hubieran sido impensables en épocas anteriores. Algunas vinculaban a la juventud con el amor libre y el consumo de drogas, en el ámbito privado, mientras que otras asociaban a los jóvenes en el espacio público con la radicalización política, sobre todo tras el Mayo francés de 1968.

También en nuestro país esas décadas dieron lugar a importantes cambios en el rol social de la juventud, que imprimió su sello en la movida cultural y política de la época. Se puede tomar como ejemplo la psicodelia “lisérgica” del Di Tella, que reunía a una vanguardia local que hacía gala de la falta de preconceitos ideológicos, del desprecio de ciertas tradiciones estéticas y de un exhibicionismo desprejuiciado en el ámbito de la moda. Al igual que en el resto del mundo, la juventud argentina de esa época también expresó su rebeldía a través de los nuevos géneros musicales, principalmente el rock cantado en castellano. En el plano político, con el Che Guevara como modelo indiscutido, los jóvenes argentinos se volcaron a la militancia, en las escuelas, en las universidades, en los sindicatos y en los partidos políticos, en donde conformaron las “juventudes”, como la “Jotapé”, denominación coloquial que se le dio al ala juvenil del peronismo.

La representación que relaciona a los jóvenes con la política fue recuperada en la última década, que vio renacer la vocación por la militancia, no solo mediante la participación en agrupaciones kirchneristas, como La Cámpora, o en otros partidos políticos, como el Partido Obrero, sino también a partir de la defensa de los derechos humanos, que en los últimos años dio lugar a la multiplicación de grupos defensores de la comunidad LGBTI. Esta revinculación entre jóvenes y política no siempre es vista con buenos ojos. Convive con otra representación francamente negativa, nacida y multiplicada hasta el cansancio por los medios masivos de comunicación, que dio lugar a la expresión “pibes chorros”, con la que se

de General Sarmiento, entre 2008 y 2010. En relación con el uso de la lengua en los espacios virtuales se consultó a Palazzo (2010) y Parini y Giammatteo (2014).

acusa a los jóvenes de ser los principales responsables de la inseguridad y el miedo en el que dice vivir parte de la sociedad argentina actual. Esta mirada criminalizadora de la juventud se complementa a la vez que se compensa con expresiones culturales que surgen justamente de los grupos de jóvenes más discriminados. Algunas reivindican la figura del joven que vive al borde de la marginalidad, como lo hacen muchas de las letras de la llamada "cumbia villera". Otras, como la revista *La Garganta Poderosa*, rescatan las culturas villeras desde una mirada política. Tanto unas como otras tienen al joven como protagonista y como enunciador.

En relación con el lenguaje, y en la misma línea de estigmatización de la juventud, se puede citar al ex presidente de la Academia Argentina de Letras, Pedro Barcia, que sostiene que los adolescentes utilizan un repertorio de solo doscientas palabras y advierte en el diario *La Voz del Interior* de agosto de 2005 acerca de la pobreza y la vulgaridad del lenguaje juvenil, que pierde sensibilidad a causa de "la grosería, la guasada, la guarangada, el chiste estúpido y grosero presentado permanentemente".

Un eco paródico de Barcia se puede encontrar en Juan Estrasnoy, el personaje de Capusotto que ya se mencionó (y en quien están inspirados los títulos de este capítulo), cuya preocupación por las aberraciones que hacen los jóvenes con el idioma lo lleva al punto de aplicar la violencia física contra ellos. En la parodia televisiva, la ira purista de Estrasnoy se vuelca siempre sobre los mismos dos jóvenes, que, como analiza Kornfeld (2010), constituyen dos expresiones opuestas de la juventud actual. Uno es el "cheto", el joven que sigue la última moda e intercala palabras en inglés permanentemente; el otro es el "fierita", el joven marginal que apela a la jerga "tumbera" y al lunfardo.

Paralelamente, y como contrapunto de estas quejas, existe en la actualidad una representación opuesta, de signo positivo, que tiene a los jóvenes como consumidores. Esta tendencia se puede observar tanto en la publicidad como en los medios que producen contenidos destinados a jóvenes y adolescentes. Es la que da lugar a una recreación del lenguaje juvenil que busca la identificación por parte de sus destinatarios sobre la base de la imitación, pero también mediante la instauración de giros y expresiones que se "venden" como rasgos juveniles positivos. De hecho, muchos de los neologismos asociados al lenguaje juvenil, como *hipster*, *biebermanía* o *lookearse*, provienen en realidad de categorías y fenómenos impuestos por los medios.

Desde este punto de vista, la juventud deja de verse como una fase preparatoria y pasa a ser la culminación de un desarrollo que comienza a decaer a partir de los treinta años. Los jóvenes se convierten en "maestros" de los adultos, especialmente en el marco de los cambios tecnológicos, en el que se invirtieron los papeles generacionales. En efecto, los espacios virtuales, aunque nacidos en el mercado, trascienden lo estrictamente consumista y constituyen una de las principales marcas de diferenciación con el adulto. Las páginas de Internet, Twitter, Facebook, la telefonía celular, todos estos nuevos canales han dado lugar a una nueva competencia comunicativa con todas sus dimensiones (lingüística, sociolingüística, estratégica y pragmática), que los jóvenes manejan con enorme habilidad, acomodando la expresión lingüística a las necesidades interaccionales específicas de estos espacios. No son los espacios virtuales en sí, sino la facilidad con la que se mueven en ellos, lo que se considera una marca de la juventud actual. De hecho, según un trabajo reciente sobre el discurso juvenil en el chat, se plantea que en estos espacios "la sensación de libertad de expresión se potencia y llega a constituir un código endogrupal, muchas veces restringido para los no iniciados; altamente ostensivo y también críptico, en el marco de una relación simétrica que los diferencia de los otros en términos generacionales a la vez que los identifica, desde el discurso, con sus pares" (Palazzo 2010: 306).

Así, pues, la juventud se delimita del resto de la sociedad en función de un conjunto de rasgos distintivos. Desde el punto de vista de la sociolingüística, el lenguaje juvenil constituye una variedad sociolectal⁵ desde el momento en que la edad, en cuanto variable social, se puede relacionar con usos específicos de la lengua. Si comparamos dos expresiones lingüísticas como *me encantó la película* y *flasheé mal con la peli*, se puede observar que el significado conceptual transmitido es el mismo. Lo que cambia es el significado connotado, es decir, la información "extra" que encierra el utilizar una u otra forma y que pone en evidencia a qué grupo social pertenecen los hablantes: al de los adultos en el primer caso y al de los jóvenes argentinos en el segundo.

⁵ Si bien también se habla de *cronolecto* para denominar a una variedad lingüística vinculada con la edad del hablante, teniendo en cuenta el punto de vista asumido en este volumen, se usará el término más general de *sociolecto*. Un sociolecto es un conjunto ordenado de formas que una parte de la comunidad lingüística, diferenciada del resto por alguna variable social, utiliza para comunicarse entre sí, y que mantiene diferencias identificables con el dialecto de la comunidad (Raiter 1995).

"Mirá lo que dicen"

Las características típicas de la variedad juvenil argentina se pueden estudiar en los distintos recursos, morfológicos, léxicos y hasta sintácticos, que resultan frecuentes en su discurso. Antes de presentar estos recursos, es importante tener en cuenta que lo que hace significativa la asociación entre un elemento lingüístico y una variable social es la frecuencia con que este elemento aparece. En otras palabras, los fenómenos lingüísticos que se describen a continuación no son exclusividad de los jóvenes, aunque tienen entre ellos una frecuencia de uso abrumadoramente mayor que entre los hablantes adultos.

En el nivel fónico o de la pronunciación, no existen diferencias importantes entre jóvenes y adultos. Lo único que se puede mencionar, adoptando una perspectiva diacrónica, se refiere a la pronunciación de *y* (o *ll*). En la zona del Río de la Plata, en particular, la alternancia en la pronunciación del sonido *y* sorda, es decir, sin vibración de las cuerdas vocales (representada a menudo como *sh*), y su versión sonora se asoció durante décadas a diferencias sociales. Esta asociación se reconoce fácilmente al escuchar a Mónica Bedoya Hueyo de Picos Pardo Sunsuet Crostón, el personaje con el que, en la década del 40, Niní Marshall satirizaba a las mujeres con aspiraciones aristocráticas de Barrio Norte, exagerando hasta lo imposible la pronunciación sonora de la *y*. A lo largo de las décadas, esa diferencia de pronunciación se fue desdibujando; en la actualidad la variante sorda desplazó prácticamente a la sonora (basta escuchar atentamente cualquiera de las canciones de bandas tan dispares entre sí como *Miranda* o *Damas gratis*), y en aquellas familias en donde todavía hay alternancia, los jóvenes en general pronuncian la variante sorda y solo algunos adultos mayores de 40 usan la variante sonora.

Una serie de procedimientos propios del lenguaje juvenil se vinculan con modificaciones puramente formales de las palabras, en el plano del significante. Uno de ellos es el truncamiento, muy frecuente en el vocabulario de los jóvenes, como *bolú* por *boludo*, *zapas* por *zapatillas*, *pe* por *pesos*. En la escritura, sobre todo en medios electrónicos, se recurre a acortamientos de palabras mediante la supresión de letras (*qe* por *que*; *dps* por *después*) y de frases a través de la siglación (*tkm* por *te quiero mucho*), que incluso puede basarse en frases en inglés (*LOL* por *lots of laughter: mucha risa*). También en el nivel gráfico de los espacios virtuales se produce la

repetición de letras y de signos de puntuación (*diosaaaaa!!!*), que buscan replicar la entonación del medio oral.

Un recurso de la misma clase es la paronomasia, que se utilizaba ya en el lunfardo y consiste en el reemplazo de una palabra por otra que es similar en el plano del significante, pero no del significado. Ejemplos de paronomasias recurrentes entre los jóvenes pueden ser *fernando* en lugar de *fernet*, *lenteja* en vez de *lento* o *matienzo* por *mate* (cfr. Bohrn 2013). Un procedimiento similar, típico de la escritura juvenil, es el reemplazo de letras: *holi* y *holu* en lugar de *hola*, *besis* por *besos* o *chauchis* por *chau*.

Un aspecto importante que distingue al lenguaje juvenil es el despliegue de elementos lingüísticos al servicio de la expresión de la subjetividad. En el plano morfológico, un recurso muy explotado es la afijación apreciativa, es decir, la adjunción de sufijos y prefijos con valor evaluativo. Si se hiciera un estudio cuantitativo del discurso de los jóvenes, seguramente se observaría una alta frecuencia de sufijos aumentativos y diminutivos, usados no solo en referencia al tamaño, sino también, y sobre todo, con valores ponderativos y afectivos, como en *bajonazo*, *limadazo*, *fierita* y *rolinguita*. En cuanto a los prefijos, sobresalen los que sirven tanto para denotar tamaño como para expresar juicios de valor: *super-*, *hiper-*, *mega-* ("Les voy a llevar un *híper súper* compilado para la previa"). Uno de los casos más ilustrativos es el del prefijo *re*, que se adjunta a adjetivos (*re grande*), a sustantivos (*un re auto*), e incluso puede aparecer solo. Como retomaremos más adelante, el prefijo *re* puede equivaler a 'muy' o a 'mucho', entenderse como 'bueno' o funcionar como respuesta a una pregunta, con variados valores pragmáticos.

La neología, es decir, la creación de palabras nuevas, es también una de las principales características del habla juvenil. Puede servir de recursos morfológicos, en los que suele ocurrir que, además de emplearlo frecuentemente, los jóvenes le otorguen a un sufijo un significado nuevo. Tal es el caso de la elección del sufijo *-ero* en lugar de *-ista*, que aparece en *ricotero* con el significado de 'seguidor de Los Redonditos de Ricota'. Este uso neológico del sufijo *-ero* es muy productivo entre los jóvenes: *piojero*, *bersuitero*, *beatlero* (cfr. Berri y Bohrn 2009).

Un recurso distinto para enriquecer el vocabulario es el préstamo de otras lenguas, particularmente el inglés. Los préstamos pueden entrar directamente, como ocurre con el término *selfie* —una foto que alguien se toma a sí mismo para luego subir a la web—, o se pueden adaptar al español,

como en la palabra *espoilear*, del inglés *spoil*, con el sentido de contar una parte significativa de la trama de un programa de televisión, película, libro, etc., antes de que uno lo vea o lea ("Me *espoileaste* el final de la serie que voy a ver mañana"). Además de los neologismos vinculados con las nuevas tecnologías, se reconocen numerosos préstamos del inglés del ámbito de la música, como los géneros *reggaetón* (*reguetón*), *britpop* o el baile *free step*, si bien a menudo es difícil saber si realmente provienen del sociolecto juvenil o han sido acuñados por el periodismo.

A su vez, hay expresiones juveniles que se construyen adjuntando una terminación verbal o adjetival a un préstamo, como ocurre con *wasapear*, verbo creado a partir de la aplicación de chat para celulares *whatsapp* ("Hablame por *inbox* o *wasapeame* y arreglamos"), o *trashero*, para designar a los seguidores de un subgénero del rock metálico. En otros casos, la adaptación de préstamos del inglés se puede dar mediante una traducción. Así, se habla del *muro* en Facebook, y para referirse a la acción de colocar el nombre de una persona en una foto para identificarla se utiliza alternativamente *etiquetar* o su versión en inglés adaptada: *taggear* (también *tagear* y *taguear*).

Es interesante resaltar que, cuando se les pregunta a los jóvenes cuáles son las palabras que consideran nuevas, muchas de las candidatas favoritas son, en realidad, voces del lunfardo, que forman parte de nuestra variedad desde hace tiempo. Algunas se recuperan sin cambio de significado, como *cobani* (vesre de *abanico* que significa *policía*), mientras que otras son retomadas por los jóvenes con un significado distinto al que tenían, es decir, constituyen neologismos semánticos. En el lenguaje juvenil hay una gran cantidad de neologismos semánticos que retoman palabras del lunfardo. Un ejemplo llamativo es *gato*, registrada ya por Dellepiagne a fines del siglo XIX con el significado de 'cómplice' y recuperada en el lenguaje juvenil como apelativo informal ("¿Qué hacés, *gato*?"). La palabra *bondi*, por su parte, es un brasileñismo que se introdujo en la Argentina con el significado de 'tranvía', luego pasó a usarse para designar al colectivo y actualmente entre los jóvenes se refiere a algo que es difícil de llevar a cabo, o que hace que una situación se vuelva demasiado complicada ("Tuve que rendir tres parciales en una semana, ¡fue un *re bondi*!").

Los jóvenes también operan sobre palabras coloquiales de generaciones anteriores y, en particular, sobre el vocabulario asociado al consumo de

drogas. Un caso es *bajonear*, con el significado de 'comer', que surge de *bajón* con el significado de 'hambre producida por la marihuana':

—¿Quedan galletitas?

—¡No! Perdón, me las *re bajoneé*.

Del mismo modo, *flashear* adquirió el nuevo sentido de 'imaginar algo imposible o disparatado' ("Estoy *flasheándola* seguro, pero me pareció que no le caí bien"), que implica resemantizar el significado anterior de 'sorprenderse, maravillarse' (proveniente, a su vez, de 'tener alucinaciones'), del que en el habla juvenil se ha derivado también *flashero*, 'sorprendente, llamativo'.

Al estudiar el habla juvenil se descubren, más allá de la gran cantidad de creaciones léxicas, una serie de estrategias lingüísticas que resultan particularmente interesantes porque reflejan cambios en la gramática de ciertas palabras.

Entre las innovaciones de este tipo propias del lenguaje juvenil se cuentan una serie de verbos que, al cambiar su significado, manifiestan además cambios sintácticos. En "Y *me rescaté* que ya había perdido el colectivo", por ejemplo, el verbo *rescatarse* no solo cambia su significado al de 'darse cuenta' sino que modifica su estructura sintáctica gracias al *se*, que funciona como una marca que diferencia a *rescatarse* del verbo *rescatar* (sin *se*). Por su parte, en "*Limaste*, ¿cómo se te ocurrió algo así?" y "Les *dejo* las fotelis del encuentro, *marchan* rápido porque recién *llegué* del laburo y *fisuré*", los dos verbos, *limar* y *fisurar*, que son verbos transitivos (*limar las uñas*; *fisurar un hueso*), pasan a ser intransitivos en el sociolecto juvenil con los significados de 'enloquecer' para *limar* y 'quedar agotado' para *fisurar*.

Otros dos verbos muy empleados en el lenguaje juvenil son *pintar* ("El viernes *pintó* bardo en la clase") y *pegar* ("Pegué laburo para el verano"). En el primer caso, *pintar* pierde su significado original y se reinterpreta como un verbo semejante a *ocurrir* y *suceder*, ya que se usa solo en tercera persona y con sujeto pospuesto. En el segundo caso, el verbo *pegar* toma el significado de 'obtener sin esfuerzo'. Ambos verbos manifiestan, además, la propiedad de poder combinarse con sustantivos sin artículo ("pintó un laburo" / "pintó laburo"; "pegó una novia" / "pegó novia"), fenómeno que parece ser una característica extendida del lenguaje juvenil rioplatense (cfr. Kornfeld y Kuguel 2013b: 96).

Muchas de las expresiones del lenguaje juvenil en las que se advierten transformaciones gramaticales se asocian a la expresión de la cuantificación, con valor intensificativo o ponderativo. Un caso es el de los adjetivos

alto y *zarpado* cuando se anteponen al sustantivo ("Alta compu tiene el chabón"; "Messi tuvo un *zarpado* partido"), posición en la que adquieren el significado elativo de 'excelente' (cfr. Resnik 2013).

También es muy utilizado por los jóvenes para expresar juicios de valor el adverbio *mal*, solo, pospuesto a un adjetivo o modificando a un verbo. En este último uso, alterna con *fuerte*, con el mismo sentido intensificativo:

—Qué bueno está ese tema de los Redondos.

—*Mal* (= Está muy bueno).

Ese chabón es un imbécil *mal* (= es muy imbécil).

¿Vos andás pidiendo juegos en todos los post o flashée *mal*?

Me copó *fuerte* la página de truco, es buenísima.

Por su parte, sirven para indicar la cantidad de una entidad o sustancia los sustantivos *bocha* y *banda*, como en "Vi *bocha* de películas", que además pueden aparecer solos, como cuantificadores de la intensidad del evento indicado por el verbo, como en "Caminé *banda*" (cfr. Di Tullio y Kornfeld 2013a).

Como ya se mencionó, tiene un valor intensificador el prefijo *re*, adjuntado a adjetivos (*re loco*), adverbios (*re lejos*) y verbos (*re llueve*, *me re gusta*). Es propio de nuestra variedad del español que *re* aparezca precediendo a sustantivos, con un valor ponderativo equivalente a *gran* (*un re viaje*) o modificando a toda la oración con grado alto de certeza, como 'seguro' (*re llega*). A partir de este último uso, las nuevas generaciones utilizan el *re* acompañado por *que* o incluso como única respuesta a una pregunta:

—¿Venís a la fiesta?

—*Re* que voy / *Re*.

También es muy recurrente en el sociolecto juvenil rioplatense el empleo de *re* antecedido por *ah*:

—¿Qué opinás de Javier?

—¡Lo odio! *Ah re* que es mi mejor amigo.

—¿Cómo te fue en el parcial?

—Genial. *Ah re* que me saqué un dos.

Como se puede ver en estos ejemplos, (*ah*) *re* funciona introduciendo un efecto polifónico, ya que siempre encabeza un enunciado que desdice lo dicho previamente, poniendo en evidencia que se trataba de una mentira o

un absurdo (Kornfeld y Kuguel 2013a). De este modo, el (*ah*) *re* funciona como modificador de la modalidad, esto es, pone de manifiesto la actitud del hablante respecto de su enunciado.

Otros usos juveniles que expresan la modalidad son *manzana* y *de una* (que, al igual que *re*, puede funcionar como refuerzo del grado de certeza de lo que se afirma: "*De una / Re* que te lo vas a encontrar en el recital", cfr. Di Tullio y Kornfeld 2013b). Pueden aparecer solos, como meras marcas de asentimiento enfático:

—¿Nos tomamos una birra?

—¡*Manzana / De una / Re!*

En suma, estos cambios que se producen en la sintaxis de las palabras son más creativos y complejos que los simples neologismos léxicos y, por lo tanto, más interesantes desde el punto de vista lingüístico.

En este apartado se presentó un rápido recorrido por los rasgos lingüísticos más salientes del lenguaje juvenil, que se van a reconsiderar ahora teniendo en cuenta los prejuicios lingüísticos a los que han dado lugar.

"Los jóvenes deforman el lenguaje"

Las citas ya expuestas acerca del modo en que se expresan los jóvenes ponen de manifiesto distintos prejuicios lingüísticos vinculados con el sociolecto juvenil. El concepto de 'prejuicio lingüístico' ha sido acuñado por la sociología del lenguaje para hacer referencia a "una desviación de la racionalidad que toma la forma de un juicio de valor o bien sobre una lengua (o alguna de sus características), o bien sobre los hablantes de una lengua" (Tusón 1996: 27). Los prejuicios no solo reflejan juicios de valor sino que además dan lugar a actitudes lingüísticas, es decir, a tendencias de los hablantes a reaccionar de determinada manera ante un hecho lingüístico.

Existen prejuicios lingüísticos muy comunes que son "inocentes", según Tusón, como el que afirma que hay lenguas fáciles y lenguas difíciles. Para muchos es obvio que el inglés es más fácil que el alemán, o que el chino es indiscutiblemente más difícil que el español. Estas ideas son rápidamente rebatidas si se toma en cuenta que todas las lenguas son igualmente fáciles de aprender como lenguas maternas. Del mismo modo en que los hispanohablantes nos expresamos en español sin esfuerzo alguno, para quien nació y se crió en China, el chino es su lengua "natural".

Hay otro tipo de prejuicios que son menos inocentes, porque cuentan con el aval de "científicos" y porque se terminan naturalizando a fuerza de repetirlos. Uno de ellos es el que establece diferencias entre lenguas primitivas y avanzadas, a partir de la creencia de que existen lenguas en las que no se pueden expresar "conceptos complejos". Este prejuicio, sustentado por la teoría organicista, fue el que orientó el tratamiento que se le dio a las lenguas aborígenes americanas tras la llamada Conquista del Desierto. Se postulaba que razas y lenguas cumplían un ciclo de nacimiento, desarrollo, decadencia y muerte, y que las lenguas indígenas —consideradas primitivas— estaban destinadas a desaparecer junto con su cultura (cfr. Kornfeld y Kuguel 1997). Creencias de este tipo generaron actitudes lingüísticas negativas, que sirvieron como justificación de acciones concretas cuyos alcances llegan hasta el presente (véase Carrió en este volumen).

Fue justamente el afán de refutar con evidencia lingüística este tipo de prejuicios lo que llevó a William Labov a desarrollar uno de los trabajos fundantes de la sociolingüística, en que demostró que el desempeño lingüístico de la comunidad negra neoyorquina no respondía a ningún déficit, sino a que empleaban una variedad del inglés diferente, igual de compleja y regular que la hablada por los blancos (Labov 1971). De este modo, echó por tierra un prejuicio lingüístico basado en el racismo y además puso en evidencia que la variación lingüística, lejos de ser caótica, constituye un fenómeno regular y sistematizable, que revela aspectos centrales del sistema lingüístico general.

Como se puede advertir, los prejuicios no operan solamente sobre una lengua —el inglés, el guaraní, el alemán—, sino también sobre una variedad lingüística, como el inglés de la comunidad negra norteamericana o el español de la Argentina. Al respecto, el lugar común por excelencia con el que se puede ilustrar la noción de prejuicios de Tusón es el típico latiguillo "Los argentinos hablamos mal el español". No hace falta aquí extenderse sobre él; el debate sobre nuestra variedad atraviesa parte importante de la historia y la ensayística nacional. Pero sí interesa resaltar el modo en que esta creencia se vincula con el prejuicio contra el lenguaje juvenil, ya que en esta perspectiva a los jóvenes argentinos les tocaría el escalón más bajo posible de la corrección lingüística.

En este apartado nos detenemos en los prejuicios lingüísticos acerca de cómo hablan los jóvenes, con el fin de refutarlos. Para esto, dichos prejui-

cios se han agrupado en tres: los que se centran en la pobreza lingüística de los jóvenes (la carencia), los que se quejan de la cantidad de palabras innecesarias que usan (el exceso) y, finalmente, los que hacen foco en que no se entiende lo que dicen (la oscuridad).

El primer lugar común que se intentará desarticular es el que afirma que "los jóvenes no tienen vocabulario" (la carencia) y, en su versión más fuerte, que esa es la causa del empobrecimiento del lenguaje en general.

Esta afirmación, que, como ya se ha visto, no es exclusiva ni de esta época ni de nuestro país, es fácilmente refutable desde la lógica misma. En efecto, si así fuera, si cada nueva generación hubiera contado cada vez con menos recursos expresivos que las anteriores, a esta altura de la historia nuestra lengua ya se habría extinguido.

Otra falencia que advertimos al analizar el prejuicio acerca de la pobreza del lenguaje juvenil es el criterio de comparación que se emplea. Es obvio que, si se lo compara con el lenguaje formal o literario, siempre se juzgará al lenguaje juvenil como "más pobre". La cuestión es que cuando se hace una comparación de este tipo se omite el hecho de que los hablantes se adecuan a la situación comunicativa en la que se encuentran. Así, en un intercambio oral, relajado y espontáneo entre dos conocidos, se selecciona un registro coloquial, independientemente de la edad de los interlocutores. Cuando la situación comunicativa es formal y se transmite por escrito, en cambio, la organización del mensaje está planificada, con lo cual se puede apelar a estructuras más complejas y a estrategias para evitar las repeticiones. De este modo, el error que subyace a este prejuicio consiste en comparar lo incomparable: el lenguaje coloquial, espontáneo y oral con el lenguaje formal, planificado y escrito.

Es importante, pues, tener en cuenta que el uso de la lengua se adecua a diversos factores. Si se asocia el lenguaje juvenil con el estilo coloquial es porque para caracterizarlo se toma en cuenta la comunicación espontánea entre jóvenes por un medio oral o un medio electrónico (que replica la oralidad). Pero está claro que lo coloquial no se agota en lo juvenil. De este modo se sancionan las repeticiones, que son naturales en la comunicación oral entre hablantes de cualquier edad, así como las palabras comodín (*coso*, *chabón*) o las muletillas (*nada*, *qué se yo*), que son normales y frecuentes en el discurso espontáneo. Incluso la repetición de letras o de signos de puntuación puede entenderse como un intento de transcribir una emotividad que se transmitiría en la oralidad mediante la entonación.

De modo semejante, se podría pensar en los acortamientos (*bolú*) o en las supresiones y siglaciones (*tkm*) como carencias, puesto que remiten a palabras incompletas. Sin embargo, no es por falta de vocabulario que los jóvenes recurren a estas estrategias, sino que lo hacen con un fin lúdico o humorístico, que es el mismo que se alcanza mediante las paronomasias y otros juegos de palabras (*matienzo, chauchis*), que alargan las palabras en lugar de acortarlas.

En suma, el lenguaje no se empobrece de generación en generación y a los jóvenes no les falta vocabulario para expresarse. Por el contrario, lo que se desprende al observar cómo se comunican entre ellos es la cantidad de recursos que despliegan al servicio de la expresividad. Por un lado, recurren a sufijos y prefijos apreciativos con valor ponderativo e intensivo (*una re compu*). Por otro lado, toman préstamos de otras lenguas (*lookearse*) o resemantizan palabras del español (*limar*) para imprimirle a su discurso matices de sentido novedosos. Finalmente, transforman la sintaxis misma del español para subrayar sus evaluaciones negativas y positivas (*mal, zarpado*) o exagerar sus certezas (*de una, re*).

El segundo tipo de prejuicio consiste en achacarle a los jóvenes la invención de palabras innecesarias: que digan *look* en lugar de *apariencia* o *bardero* en vez de *agresivo*. Si es cierto que pueden parecer innecesarias en un sentido, no lo son si se toman en cuenta las intenciones comunicativas de los jóvenes. La creación de palabras nuevas o neologismos ha sido desde siempre uno de los principales motores de la evolución lingüística. Sin embargo, la neología no responde únicamente a la necesidad de nombrar objetos y fenómenos novedosos, sino que también sirve para generar efectos estilísticos y connotaciones particulares. Ya en el Renacimiento, en su *Diálogo de la lengua*, Juan de Valdés justificaba la inclusión de vocablos nuevos alegando que la lengua española tenía necesidad de ellos, o bien porque aportaban en precisión al permitir expresar en una palabra lo que ya se podía expresar con varias, o bien por el "ornamento", es decir, por su valor expresivo.

Si bien varios neologismos usados por los jóvenes designan fenómenos nuevos (*hipster, whatsapp*), la mayor parte de las palabras que se crean en el lenguaje juvenil tienen una finalidad expresiva, es decir que están orientados a manifestar la subjetividad. Es justamente este carácter expresivo de la neología juvenil (compartido por la literaria, por cierto) lo que hace peculiar y diferente al lenguaje de los jóvenes. ¿Qué diferencia hay entre un *perdedor* y un *loser* o entre un *seguidor* de *Los Redonditos de Ricota*

y un *ricotero*? Claramente, la denotación es la misma, pero los términos novedosos funcionan como alternativas léxicas que impregnan al habla juvenil de nuevos matices de sentido.

Por esos motivos, las palabras creadas por los jóvenes no corren todas la misma suerte. Algunas dejan de usarse porque están asociadas a situaciones o actividades que eran típicas de una generación, pero pasaron de moda o se volvieron obsoletas (*asalto, fotolog*). Otras, la mayoría, son reemplazadas por los neologismos creados por una nueva camada de jóvenes y quedan asociadas por siempre con el registro coloquial de una determinada generación. Es lo que pasó con palabras como *colifato* en los 50, *papafrita* en los 60, *tarrudo* en los 70, *caracúlico* en los 80 o *agreta* en los 90. Todas ellas le dieron al lenguaje juvenil su tono particular y contribuyeron en su momento a generar un carácter críptico respecto de los adultos (lo que se vincula con el siguiente lugar común que se pone en cuestión).

El tercer prejuicio es una queja que resuena a lo largo de las décadas: "Los jóvenes hablan una jerga incomprensible: no se les entiende lo que dicen". Los recursos que contribuyen a crear esta oscuridad del lenguaje juvenil son muchos y, como ya hemos visto, incluyen los préstamos de otras lenguas y sus adaptaciones, la resemantización de ciertas palabras o los cambios sintácticos. A ellos se pueden sumar las estrategias gráficas usadas en la comunicación virtual, que, con sus emoticones, acortamientos y siglaciones, se puede transformar en un mensaje encriptado totalmente incomprensible para el adulto.

Son todos recursos que sirven para constituir un código propio que tiene una doble función de identificación y de diferenciación. En cuanto a la identificación, se asemeja al tipo de fenómenos lingüísticos que se pueden encontrar en la comunicación entre hablantes que tienen el mismo oficio o profesión o que comparten una misma afición. De este modo, al igual que lo que ocurre con la jerga de los psicólogos, con el léxico específico de los mecánicos o con los giros propios de los "burreros", la comunicación entre jóvenes se va construyendo sobre presupuestos y hábitos compartidos. Pero, para completar esta identificación, hace falta diferenciarse del otro. En el caso del lenguaje juvenil, ese otro es el adulto, que se "queda afuera" al no conocer el código. El rol central que tiene la alteridad en esta construcción de grupo explica la variedad y cantidad de estrategias lingüísticas basadas en la creación de nuevas palabras o en la transformación de las ya existentes.

Asimismo, esta búsqueda de diferenciación mediante el lenguaje es lo que hace de la juventud un 'grupo innovador', un concepto acuñado por la sociolingüística para referir a los grupos de hablantes que llevan adelante los cambios lingüísticos. Efectivamente, si se retoma la cita de Dellepiane en la que culpaba a los jóvenes de llevar el lunfardo a las capas superiores de la sociedad, se pone de manifiesto que, al hacer suyas las palabras del lunfardo, los jóvenes han contribuido⁶, a lo largo del tiempo, a transformar lo que era una jerga delictiva acotada a las clases bajas porteñas en lo que es el lunfardo en la actualidad: el habla coloquial de los argentinos.

Ahora bien, quejarse de las estrategias de identificación y diferenciación porque hacen incomprensible el lenguaje juvenil es no entender las condiciones pragmáticas en las que esos recursos aparecen. En efecto, los rasgos distintivos de la variedad juvenil se ponen en evidencia en la comunicación espontánea e informal entre pares que se conocen o tienen algo en común (una banda musical, una práctica deportiva o un modo de esparcimiento favorito). Es lógico, entonces, que haya sobreentendidos entre los interlocutores que hagan innecesarias e incluso redundantes ciertas precisiones, como ocurre también en la charla intrafamiliar o en el diálogo entre amigos, sin importar la edad que tengan. Al reclamarle inteligibilidad al lenguaje juvenil, el adulto cae en el error de pensarse como participante en una situación comunicativa en la que no es ni emisor ni destinatario.

Las actitudes lingüísticas que se siguen de estos prejuicios son, evidentemente, de rechazo, pero, a diferencia de lo que sucede con otras variedades sociolectales, no quedan acotadas a la estigmatización. El lenguaje juvenil no solo se censura, sino que además se pretende corregir, como se verá en el cierre de este capítulo.

“¿Adónde vamos a ir a parar con esta juventud?”

A partir de lo expuesto podemos concluir que los jóvenes argentinos no deforman ni destruyen el idioma, ni tampoco hablan cada vez peor. No pueden hablar peor porque nunca hablaron mal, porque nadie habla mal o, mejor dicho, todos dominamos perfectamente nuestra lengua materna. Lo que ocurre es que, al expresarse, cada hablante manifiesta sus particularidades geográficas y sociales (edad, profesión, oficio, etc.). Y

⁶ En esta transformación, además de los jóvenes, han intervenido también el tango y otras disciplinas artísticas.

entre las particularidades que distinguen a los hablantes jóvenes —aquí y en otros países— está, como se ha visto, la de introducir cambios; cambios que surgen de crear nuevas palabras, de adjudicarles nuevos significados a las palabras existentes, de tomar prestadas palabras de otras lenguas e incluso de usar las palabras de modo de modificar las reglas de la gramática. Pero estos cambios ni deforman ni destruyen nuestra lengua, como no lo ha hecho ninguna de las modificaciones lingüísticas acuñadas por las generaciones anteriores de jóvenes. Gran parte de estos cambios sirven para que los jóvenes se identifiquen como grupo social diferenciado de otros hablantes y son efímeros; dejan de emplearse cuando aparece una nueva camada de jóvenes y permanecen, a lo sumo, como rasgos distintivos de una generación o como recuerdos de una época histórica particular. A la vez, una parte menor de esos cambios sí puede influir en la lengua, haciéndola evolucionar. En efecto, no se puede descartar que alguno de los usos presentados aquí como típicamente juveniles, sobre todo los que involucran cambios sintácticos, termine siendo incorporado en el sistema gramatical de nuestra variedad del español. De hecho, es lo que ha ocurrido con una serie de formas traídas por los inmigrantes (que también constituyen un grupo innovador), incorporadas al habla coloquial y familiar de la Argentina (véase Di Tullio en este volumen).

Asumiendo esta perspectiva, censurar a los jóvenes porque hablan mal es tan absurdo como lo fue en su momento censurar el lunfardo, o todo el español rioplatense. Pero esta postura sancionadora subsiste, y suele ir acompañada de un llamado a la intervención directa de los adultos. Es lo que hace Pedro Barcia en una nota de *La Nación* de junio de 2006, en la que, además de negar la legitimidad de las expresiones juveniles, augura un futuro catastrófico de no tomarse algún curso de acción al respecto: “No existe un lenguaje del chat, sino deformaciones de la lengua. Y, en este sentido, si impulsamos el chat como una diversión, estamos discapacitando al alumno. Con este ejercicio de balbuceo primitivo de la lengua, que hace un jibarismo de las expresiones, estamos convirtiendo al chico en un inepto expresivo y, por lo tanto, en un ciudadano de segunda en el futuro”. El académico se dirige a los maestros y profesores, a quienes les transfiere la responsabilidad de evitar la formación de ciudadanos incapaces de expresarse.

Sin embargo, los jóvenes no solo son perfectamente capaces de expresarse sino que además, como se fue mostrando a lo largo de este capítulo,

cuentan con una abundancia de recursos para transmitir su subjetividad, tanto en la oralidad como en la escritura. Este despliegue de recursos expresivos está orientado por una serie de constantes que distinguen al lenguaje juvenil, a la vez que reflejan comportamientos y actitudes propios de la edad: el humorismo, lo lúdico, la ironía, la exageración y una coloquialidad desenfadada. Parte de la censura que se aplica a la variedad juvenil tiene que ver con esta coloquialidad, que suele confundirse con grosería debido a la alta frecuencia que tienen las "malas palabras" entre los jóvenes. Pero hay que tener en cuenta, por un lado, que los jóvenes no son los únicos que insultan. Es más, la recurrencia al insulto es un rasgo típico de los hablantes argentinos, especialmente de las grandes ciudades del Litoral, que nos distingue de otros hablantes hispanoamericanos. Por otro lado, ni las palabras tabuizadas ni los insultos implican necesariamente agresividad o grosería; no hay que olvidar que, en nuestra variedad dialectal, muchos insultos, aparte de su valor despectivo básico, pueden usarse con un significado ponderativo positivo, dependiendo del contexto (básicamente, en situaciones comunicativas informales en las que hay familiaridad entre los interlocutores).

Asimismo, es visible el hecho de que nuestra variedad dialectal se ha ido "informalizando" en los últimos tiempos, por la inclusión de giros y voces del lunfardo en el habla coloquial, como ya se ha dicho, pero también por la influencia de los medios masivos en los que el registro informal se ha extendido como nunca antes. Censurar el lenguaje juvenil por su coloquialidad no tendrá más efecto que el que obtuvo la insistencia de los maestros en evitar el voseo y promover el uso del *tú* en las aulas argentinas hasta entrados los años 60 (cfr. Vidal de Battini 1964).

Ahora bien, adoptar una perspectiva que reconozca y valore el sociolecto juvenil no implica que el sistema educativo no tenga nada que hacer respecto del comportamiento lingüístico de los jóvenes. Porque, así como es cierto que todos hablamos bien el español puesto que es nuestra lengua materna, también es verdad que no es igual la destreza con que manejamos los distintos registros y géneros discursivos. Ni la lengua estándar ni los géneros discursivos propios de la comunicación formal se adquieren de manera espontánea, por lo que la escuela debe proporcionar las herramientas para dominarlos. La educación debe apuntar a que los jóvenes se familiaricen con los distintos géneros discursivos (literarios, periodísticos, académicos, científicos) asociados a diferentes prácticas sociales, de

modo de ampliar la gama de recursos disponibles para comunicarse en diversas situaciones. Será tarea de la escuela, entonces, conocer el habla de los jóvenes con el fin de tomarla como punto de partida para enseñar las características de la lengua estándar y así sumar nuevas estrategias de comunicación, en vez de intentar eliminar aquellas con las que ya cuentan.

El español de la Argentina es una variedad dialectal que cubre una zona geográfica muy extensa y, por lo tanto, adquiere muchas modulaciones diferentes según quiénes lo usen y dónde. La entonación, los modismos, la manera en que las lenguas indígenas y las de los inmigrantes imprimieron sus huellas en el español varían en cada región; esa diversidad enriquece la lengua. En este marco, estudiar el habla de los jóvenes es relevante no solo para analizar los aportes que hacen al español rioplatense actual, sino también porque la regularidad y complejidad lingüísticas que la caracterizan contribuirán a entender mejor las reglas que guían el modo en que usamos el lenguaje.

Huellas en el presente ha dejado también aquella otra forma de anudar lengua, soberanía nacional y Estado que aborda la cuestión de la “emancipación lingüística” en su relación –antagónica– con las instituciones españolas, discurso que conlleva un posicionamiento frente a esa heterogeneidad constitutiva de una lengua que es y no es la misma que la nombrada en los instrumentos lingüísticos elaborados en Madrid. Las inquietudes, por cierto, son otras: el recientemente publicado manifiesto “Por una soberanía idiomática” (véase el anexo a la introducción y el trabajo de Alfón en este mismo volumen) expresa un conjunto de problemáticas, entre las cuales se enuncia la necesidad de debatir una propuesta que responda políticamente a la concepción neomercantil en la que sustentan sus políticas algunas instituciones de “difusión del español” –especialmente el Instituto Cervantes. Las resonancias entre el impulso que comienzan a cobrar tales debates en la actualidad y los sentidos políticos que adquirieron durante el segundo gobierno peronista aparecen tematizadas, aunque tímidamente, en el mismo documento.

El ejercicio de lectura que proponemos no pretende, como decíamos al comienzo, identificar “tradiciones” ni, mucho menos, clasificar documentos: aquellos enunciados sobre las lenguas que circularon durante el “primer peronismo” (re)aparecen, en diversos materiales, en un diálogo por momentos tenso y en otros cordial. Tales reemergencias nos conducen a revisar las distintas formas que adquiere la memoria, expuesta en los pliegues de las reflexiones históricas de los propios documentos o bajo la forma de elementos que, habiendo sido “olvidados”, viajan y se entrecruzan con aspectos de “nuevas” coyunturas. Abordar los debates, las propuestas y los aspectos de las políticas actuales desde un archivo del “primer peronismo” nos invita, así, a pensar las múltiples temporalidades que habitan los discursos actuales y la posibilidad de leer en ellos trazos de (dis)continuidades y rupturas que han quedado en gran medida soterradas, y que pueden contribuir a comprender –más allá de la “conciencia del decir” y de las filiaciones expresas– elementos de los procesos históricos de formación de los discursos sobre las lenguas en América Latina.

Referencias bibliográficas

- “Justicialismo’ en el léxico oficial de la Real Academia”, en *Boletín de Comunicaciones del Ministerio de Cultura y Educación*, N.º 3, 1973. 14.
- “Primera Conferencia de Ministros y Directores de Educación de las Repúblicas Americanas, reunida en Panamá (América Central), entre el 2º de septiembre y el 4 de octubre de 1943”, en *Boletín del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública*, 1943. 1.840-1.915.
- “Terminar para siempre con el ‘vaciamiento cultural’”, en *Boletín de Comunicaciones del Ministerio de Cultura y Educación*, N.º 4, 1973. 1-2.
- Abad de Santillán, Diego (1976) *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy*. Buenos Aires: TEA.
- Abeille, Lucien (1900) *Idioma nacional de los argentinos*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional (Colección Los Raros, estudio preliminar de Gerardo Oviedo), 2005.
- Abregú Virreira, Carlos (1952) “El lenguaje popular de Perón”, en *Una Nación recobrada. Enfoques parciales de la Nueva Argentina*. Buenos Aires: Presidencia de la Nación/Subsecretaría de Informaciones. 181-199.
- Abreu, Caio Fernando (1995) *Ovelhas negras*. Porto Alegre: Sulina.
- (1991) *Os dragões não conhecem o paraíso*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Academia Argentina de Letras (2000) *Registro de lexicografía argentina*. Publicación en CD-ROM].
- (2003) *Diccionario del habla de los argentinos*. Buenos Aires: Espasa.
- Acuña Delgado, Ángel y Guillermo Acuña Gómez (2009) “La carrera rarará como metáfora de resistencia cultural”, en *Journal of Human Sport Exercise*, Vol. 4, N.º 1. 6-19.
- Acuña, Leonor, Paola Cúneo, Ana Carolina Hecht, Gabriela Lapalma, Lo Mattiauda, María del Carmen Palacios y Concepción Sierra (2003) *M*

- cito, libro de enseñanza de español para 1.º año de EGB1. Guía para el docente. Buenos Aires: Programa DIRLI.
- Adelstein, Andreína e Inés Kuguel (2008) *De salarizado a corralito, de carpintada a blog. Nuevas palabras en veinticinco años de democracia*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento / Biblioteca Nacional (Colección 25 años, 25 libros, N.º 17).
- y Gabriela Resnik (2008) *1.300 neologismos en la prensa argentina*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- , Laura Kornfeld y Gabriela Resnik (2008). "Morfología apreciativa y eventividad: el caso de -ón, -azo y -ada". En: *Actes del I Congrès Internacional de Neologia de les Llengües Romàniques*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- Aguilar, Gonzalo (2013) "Reflexiones finales I", en McElroy y Muslip, *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. 223-229.
- Aguilar, Paula Lucía, Pilar Fiuza, Mara Glozman, Ana Grondona, Victoria Haidar y Pablo Pryluka (2013) "Towards a genealogy of 'Good Living'. Contributions from Materialist Discourse Analysis", trabajo presentado en *New Perspectives on Discourse and Governmentality*, Aalborg, del 5 al 8 de noviembre de 2013.
- Alfón, Fernando (2008) "La exhumación de un raro: *El patrimonio*, de Rudolf Grossman". Estudio preliminar en Grossman, Rudolf (1926) *El patrimonio lingüístico extranjero en el español del Río de la Plata*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- (2013) *La querella de la lengua en Argentina. Antología*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Andrade, Alvinho (2013) "Cuentos negreros: Marcelino Freire y su traductora Lucía Tennina", documental. <http://www.youtube.com/watch?v=HlCNR_nKof8> (Subido el 31 de julio de 2013).
- Anónimo (1886) *Literatura popular inmigratoria. El ciclo de Los amores de Giacumina*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional (Colección Los Raros), 2011.
- Arlt, Roberto (1928-33) *Aguafuertes porteñas*. Barcelona: Losada, 1958.
- Arnoux, Elvira (2013) "Reflexiones finales II", en McElroy y Muslip, *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. 231-239.
- (2010) "Representaciones sociolingüísticas y construcción de identidades colectivas en el Mercosur", en Celada, Fanjul y Nothstein, *Lenguas en un espacio de integración. Acontecimientos, acciones, representaciones*. 17-38.

- y Roberto Bein (eds.) (1999) *Las representaciones de la lengua*. Buenos Aires: Eudeba.
- Artieda, Teresa, Laura Rosso e Ileana Ramírez (2009) "De 'salvajes en extinción' a autores de textos. La producción de textos como expresión de conflictos interétnicos", en Artieda, Teresa (comp.) *Los otros en los textos escolares. Conflictos en la construcción de imágenes de nación*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Luján. 74-116.
- Asencio, Pilar (2003) "La oración de relativo en lenguas de contacto: el cocoliche", en Barrios, Graciela (ed.) *Aspectos de la cultura italiana en el Uruguay*. Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura. 107-125.
- Avellana, Alicia y Laura Kornfeld (2012) "El español de la Argentina y el contacto con las lenguas indígenas", en Carbone, Rocco (comp.) *Museo de las Lenguas de la Eterna*. 107-133.
- Bach, Emmon (1995) "Endangered Languages and the Linguist", en Lee, Ik-Hwan (ed.) *Linguistics in the Morning Calm 3. Selected Papers from SICOL 1992*. Seoul: Hanshin Publishing Company. 31-43.
- Barcia, Pedro Luis (2004) *Los diccionarios del español de la Argentina*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- (2006) *Un inédito Diccionario de argentinismos del siglo xx*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- Bellini, Claudio (2009) *La industria peronista: 1946-1955. Políticas públicas y cambio estructural*. Buenos Aires: Edhasa.
- Bentivegna, Diego (2013) "Acervo y polémica: tensiones y disputas en torno a la legitimación de la literatura tradicional en cancioneros populares argentinos (1920-1950)", en *Retor*, 3 (2). 149-167.
- Berdáñez, Antonio (2013) *Jejaporá Guaraní. Software de enseñanza y aprendizaje elemental del guaraní*. Tesina de licenciatura, Universidad Nacional del Noreste.
- Berri, Marina y Andrea Bohrn (2009) "La neología en el ámbito de la música: la formación de nombres y adjetivos en -ero e -ista", en revista *Debate terminológico*, N.º 5.
- Berrotarán, Patricia (2003) *Del plan a la planificación. El Estado durante la época peronista*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- (2004) "La planificación como instrumento: políticas y organización en el Estado peronista (1946-1949)", en Berrotarán, Patricia, Aníbal Jáuregui y Marcelo Rougier (eds.) *Sueños de bienestar en la Nueva Argentina. Estado y políticas públicas durante el primer peronismo, 1946/1955*. Buenos Aires: Imago Mundi. 15-46.

- Bioy Casares, Adolfo (1978) *Breve diccionario del argentino exquisito*. Buenos Aires: Emecé.
- (2006) *Borges*. Buenos Aires: Destino.
- Borges, Jorge Luis (1973) *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé.
- y Adolfo Bioy Casares (1942) *Seis problemas para don Isidro Parodi*. Buenos Aires: Ediciones Nuevo Siglo, 1995.
- y José Edmundo Clemente (1953) "Advertencia", en Jorge Luis Borges/*El idioma de los argentinos* - José Edmundo Clemente/*El lenguaje de Buenos Aires*. Buenos Aires: Peña, del Giudice Editores. 7-8.
- Borzzone de Manrique, Ana María y Celia Rosemberg (comp.) (2000) *Leer y escribir entre dos culturas. El caso de las comunidades kollas del noroeste argentino*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Bustos, Federico (2013) "Como un pez durmiendo", en McElroy y Muslip, *Brasil. Ficciones de argentinos*. 25-39.
- Cáceres, Carmen Mercedes (2013) "Un buen rapaz", en McElroy y Muslip, *Brasil. Ficciones de argentinos*. 41-44.
- Calvet, Louis-Jean (1997) *Las políticas lingüísticas*. Argentina: Edicial.
- Cámara, Mario (2013) "Operación Grumo", en McElroy y Muslip, *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. 219-222.
- Cambours Ocampo, Arturo (1952) "El problema de nuestro lenguaje", en *La Prensa*, 03/02/1952.
- (1983) *Lenguaje y nación. Materiales para la independencia idiomática en Hispanoamérica, con un apéndice de Dámaso Alonso*. Buenos Aires: Marymar.
- Canal Encuentro y Conectar Igualdad. *Pueblos originarios*. Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Disponible en: <http://pueblosoriginarios.encuentro.gov.ar/flash/#/home> (último acceso: 12 de marzo de 2014).
- Capdevila, Arturo (1952) *Despeñaderos del habla*. Buenos Aires: Losada.
- Carbone, Rocco (ed.) (2012) *Museo de las Lenguas de la Eterna*. Los Polvorines: UNGS/ Biblioteca Nacional.
- y Laura Kornfeld (2013) "Triborder (una lectura de Xirú, de Damián Cabrera)", exposición en la *I Jornada de reflexión: Paraguay como fronteras*. Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina), 28-29 de noviembre de 2013.
- y Matías Muraca (comps.) (2010) *La sonrisa de mamá es como la de Perón. Capusotto: realidad política y cultura*. Buenos Aires: Imago Mundi / Universidad Nacional de General Sarmiento.

- Carrió, Cintia (2004) *Proyectos educativos 'alternativos' al sistema educativo oficial. Tensiones entre programáticas y operatividad*. Tesina de licenciatura. Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral.
- (2007) "Moqoit laqaat'qa. En defensa de una lengua de la familia Guaycurú (Argentina)", en *Actas del III Encuentro Internacional de Investigadores de Políticas Lingüísticas*. Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba y el Grupo Montevideo. 101-105.
- Casas, Fabián (2005) *Los Lemmings y otros*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.
- Castro, Américo (1941) *La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico*. Buenos Aires: Losada.
- Celada, María Teresa (2010) "Memoria discursiva e imágenes de lenguas. Sobre el español en Brasil y el portugués en Argentina", en Celada, Fanjul y Nothstein, *Lenguas en un espacio de integración. Acontecimientos, acciones, representaciones*. 39-66.
- , Adrián Fanjul y Susana Nothstein (eds.) (2010) "Introducción", en Celada, Fanjul y Nothstein, *Lenguas en un espacio de integración. Acontecimientos, acciones, representaciones*. Buenos Aires: Biblos. 9-16.
- , Adrián Fanjul y Susana Nothstein (eds.) (2010) *Lenguas en un espacio de integración. Acontecimientos, acciones, representaciones*. Buenos Aires: Biblos.
- y N. M. González (coords.) (2008) "Apéndice: Gestos que trazan distinciones entre la lengua española y el portugués brasileño", en "Lengua Española", Especialización en la Enseñanza del Español para Extranjeros, PAD, Campus virtual USAL, 2008. <<http://www.campus.salvador.edu.ar/pad/>, 2008>.
- Censabella, Marisa (1999) *Las lenguas indígenas de la Argentina. Una mirada actual*. Buenos Aires: Eudeba.
- Chianetta, Pablo, Francisco López y Verónica Nercesian (comps.) (2007) *Wichi lachefwenyaj toj akoyek lheyis tojihi tahyi wit p'ajlhalis - Enseñanzas y cuentos de los wichi sobre las mieles del monte*. (Libro bilingüe wichi-español). Formosa: Asociación para la Promoción de la Cultura y el Desarrollo.
- Chiappara, Enrique (1978) *Glosario lunfardo*. Montevideo: Talleres gráficos La Paz.
- Colantoni, Laura y Jorge Gurlekian (2004) "Convergence and intonation: historical evidence from Buenos Aires spanish", en *Bilingualism Language and Cognition* 7(2). 107-119.

- Colombo, Sylvia (2007) "¿Hablas portunhol?", en *Folha de São Paulo*, Ilustrada, 28/11/07.
- (2007) "Portunhol questiona estereótipos", en *Folha de São Paulo*, Ilustrada, 28/11/07.
- (2007) "Cavalo abandona Duque de Caxias e vinga história da Guerra do Paraguai", en *Folha de São Paulo*, Ilustrada, 28/11/2007.
- Conde, Oscar (2004) *Diccionario etimológico del lunfardo*. Buenos Aires: Taurus.
- (2011) *Lunfardo. Un estudio sobre el habla popular de los argentinos*. Buenos Aires: Taurus.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999.
- Constitución de la República del Paraguay, 1992.
- Constitución Nacional Argentina, 1994.
- Constitución Política de Colombia, 1991.
- Constitución Política de la República del Ecuador, 1999.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y reforma de la fracción cuarta del artículo 7º de la Ley General de Educación, 1993.
- Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, 2009.
- Constitución Política del Perú, 1993 (2005).
- Contursi, María Eugenia, Mara Glozman, Daniela Lauría y María Florencia Rizzo (2008) "Políticas del hispanismo en perspectiva histórica: la fundación de la Academia Argentina de Letras (1931-1933)", en *Actas del xv Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*. Montevideo: Universidad de la República - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Convención para la protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural. UNESCO, 1972.
- Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. UNESCO, París, 2003.
- Convención sobre los Derechos del Niño. Naciones Unidas. 1989.
- Cooper, Roberto (1997) *La planificación lingüística y el cambio social*. España: Cambridge University Press.
- Costa Álvarez, Arturo (1922) *Nuestra lengua*. Buenos Aires: Sociedad Editorial Argentina.
- Crystal, David (2001) *La muerte de las lenguas*. Madrid: Cambridge University Press.
- Cuaderno informativo del Catálogo de las lenguas indígenas nacionales, 2008.

- Cúneo, Paola, Ana Carolina Hecht, Gabriela Lapalma, Lorena Mattiauda y Gladys Ojea (2003) *Mistolcito. Libro del alumno para la enseñanza de español en 1.º año de EGB1*. Buenos Aires: Programa DIRLI.
- David, Guillermo (2013) *Lenguaraces egregios. Rosas, Mitre, Perón y las lenguas indígenas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- De Amicis, Edmondo (1889) *En el océano*. Prólogo y traducción de Roberto Raschella. Buenos Aires: Librería Histórica, 2001.
- (1894) *Impresiones sobre la Argentina*. Buenos Aires: Emecé, 1944.
- De Nápoli, Cristian (2013) "El escritor, el traductor", en McElroy y Muslip, *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. 211-217.
- (ant.) (2007) *Terriblemente felices. Nueva narrativa brasileña*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- de Valdés, Juan (1535) *Diálogo de la lengua*. Edición de Antonio Quilis Morales. Barcelona: Plaza & Janes, 1984.
- Dean, Mitchell (1994) *Critical and Effective Histories. Foucault's Methods and Historical Sociology*. Londres: Routledge.
- "Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas". 2007.
- "Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos". 1996.
- Del Valle, José (ed.) (2007) *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- y Luis Gabriel-Stheeman (eds.) (2002) *La batalla del idioma. La intelectualidad hispánica ante la lengua*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2004.
- Dellepiane, Antonio (1894) *El idioma del delito*. Buenos Aires: Antonio Moen.
- Di Tullio, Ángela (2003) *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. Buenos Aires: Eudeba.
- (2007) "El cocoliche: un objeto de estudio escurridizo", en Magnani, Ilaria (ed.) *Il ricordo e l'immagine. Vecchia e nuova identità italiana in Argentina. Dal sublime al quotidiano. Modalità di studio, trasmissione, rielaborazione, delle forme dell'identità italiana in Argentina*. Roma: Edizioni Spartaco. 13-29.
- (2012) "Italianismos en el español de la Argentina", en Patat, Alejandro y Andrea Villarini (eds.) *Gli italianismi in Argentina*. Roma: Quodlibet Studio. 31-48.
- (ed.) (2012b) *Aproximaciones al estudio del español de Argentina*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.

- (2013) "Aspectos morfosintácticos del español argentino resultantes del contacto con el italiano", en Colantoni, Laura y Celeste Rodríguez Louro (eds.) *Perspectivas teóricas y experimentales sobre el español de la Argentina*. Berlín: Verveurt. 439-452.
- (2013b) *Los alcances del español como lengua pluricéntrica*. Ms.
- (ed.) (2013c) *El español de la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.
- y Laura Kornfeld (2013a) "Cuantificadores gramaticalizados del registro coloquial", en Di Tullio, *El español de la Argentina*. 105-127.
- y Laura Kornfeld (2013b) "Marcas de modalidad epistémica en el registro coloquial", en Di Tullio, *El español de la Argentina*. 83-103.
- Diarios de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación*, 1950, Tomo IV.
- Diegues, Douglas (2005) "Portunhol Salvaje". *Uma flor na solapa da miséria (En portuñol)*. Buenos Aires: Eloísa Cartonera.
- Donghi, Renata (1925) *Contribuciones al estudio del italianismo en la República Argentina*. Buenos Aires: Publicaciones del Instituto de Filología. Tomo I, N.º 6.
- Dorr, Mariano (2013) "Se habla Portuñol", en *Página/12*, Radar Libros, 22/12/13. <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-5203-2013-12-22.html>>.
- Ennis, Juan (2008) *Decir la lengua. Debates ideológico-lingüísticos en Argentina desde 1837*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Espíndola, Athos (2002) *Diccionario del lunfardo*. Buenos Aires: Planeta.
- Fabre, Alain (2014) *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*. Edición electrónica regularmente actualizada desde 2005. Disponible en: <http://www.ling.fi/DICCIONARIO.htm> (último acceso: 8 de marzo de 2014).
- Fanjul, Adrián (2004) "Circuitos comunicativos: la negación de la lengua", en *Actas del I Simposio de Didáctica del Español para Extranjeros. Teoría y Práctica*. Río de Janeiro: Instituto Cervantes. 60-72.
- Fontanella de Weinberg, M.ª Beatriz (1994) "Una fugaza con fetas de panceta y provolone". La incorporación léxica en el español bonaerense", en *Estudios sobre el español de la Argentina*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur. 51-77.
- (1996) "Contacto lingüístico: lenguas inmigratorias", en *Signo & Señal* (6). 437-457.

- Fontanella, Agustín (1906) *Los amores de Giacumina*. Buenos Aires: Salvador Matera.
- Foster, David William (2013) "Introducción", en McElroy y Muslip, *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. 31-32.
- Freire, Marcelino (2005) *Contos negreiros*. Río de Janeiro: Record.
- Frigerio, Alejandro y Gustavo Lins Ribeiro (orgs.) (2002) *Argentinos e brasileiros. Encontros, imagens e estereótipos*. Río de Janeiro: Vozes.
- García de la Concha, Víctor (2013) "No tratamos de hacer las Américas", en *Ñ. Revista de cultura, Clarín*, 19/10/13, p. 6.
- García, Mariana (2012) "Apenas quedan 13 lenguas de las 35 que se hablaban en el país", en *Clarín*, 11/03/12, Sección Sociedad, p. 47.
- Garland, Inés (2013) "Azul turquesa", en McElroy y Muslip, *Brasil. Ficciones de argentinos*. 53-60.
- Garzón, Tobías (1910) *Diccionario argentino*. Barcelona: Imprenta Elzeveriana de Borrás y Mestre.
- Gerbaudo, Analía (2006) *Ni dioses ni bichos. Profesores de literatura, currículum y mercado*. Santa Fe: Ediciones UNL.
- Giusti, Roberto (1913) "Por el idioma", en revista *Nosotros*, Vol. 11, N.º 52. 140-149.
- Glozman, Mara (2010) "La cuestión de las academias nacionales durante el primer peronismo: debates e intervenciones sobre la autonomía institucional", en *Actas del Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-1976)*. Disponible en: <http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD2/Glozman.pdf>.
- (2011) *Políticas estatales de regulación lingüística en Argentina: continuidades y rupturas entre las posiciones de la Academia Argentina de Letras y las orientaciones glotopolíticas del primer peronismo (1930-1955)*. Tesis de doctorado inédita, Universidad de Buenos Aires - Facultad de Filosofía y Letras.
- (2012) "Combatir y conservar: posiciones y saberes sobre el lenguaje popular en los boletines de la Academia Argentina de Letras (1933-1943)", en *Gragoatá*, 32. 227-245.
- y D. Lauría (2012) *Voces y ecos: una antología de los debates sobre la lengua nacional (Argentina, 1900-2000)*. Buenos Aires: Cabiria/Biblioteca Nacional.
- Gobello, José (1999) *Nuevo diccionario lunfardo*. Buenos Aires: Corregidor.
- Golluscio de Montoya, Eva (1990) "Los italianos y el castellano en Argentina", en *Río de la Plata*, 10. 59-72.

- Golluscio, Lucía (2005) "Tensión y conflicto en la construcción del 'otro' y del sujeto social: el discurso de y sobre el pueblo Vilela en la Argentina", en *Rasal*, 1, 2005. 111-121.
- González, Horacio (ed.) (2008) *Beligerancia de los idiomas: un siglo y medio de discusión sobre la lengua latinoamericana*. Buenos Aires: Colihue.
- (2013) "La lengua como congreso", en *Página/12*, Suplemento Cultura y espectáculos, 24/10/2013, p. 33.
- (2013b) "Prólogo", en Rein, Raanan y Claudio Panella (comps.) *Cultura para todos. El suplemento cultural de La Prensa cegetista (1951-1955)*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. 7-8.
- Gramsci, Antonio (2013) "La lengua única y el esperanto" y "El lenguaje y sus metáforas", en Diego Bentivegna (comp.) *Escritos sobre el lenguaje*. Buenos Aires: UNTREF.
- Granada, Daniel (1889) *Vocabulario rioplatense razonado*. Montevideo: Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, 1957.
- Granda, Germán de (1980) "Italianismos léxicos en el español paraguayo", en *B.I.C.C.* xxxv, 2. 257-287.
- Grande dicionário Houaiss da língua portuguesa*. <<http://houaiss.uol.com.br/>>.
- Grossmann, Rudolf (1926) *El patrimonio lingüístico extranjero en el español del Río de la Plata*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional (Colección Los Raros, estudio preliminar de Fernando Alfón, traducción y notas de Juan Ennis), 2008.
- Gualdieri, Beatriz (2007) "Ah, éste es...", en revista *La educación en nuestras manos: voces y luchas de los pueblos originarios*, N.º 77.
- Guerrero Cazar, Fernando y Pablo Peralta (2003) *El poder de la comunidad. Ajuste estructural y movimiento indígena en los Andes ecuatorianos*, Buenos Aires: CLACSO.
- Haensch, Günther y Reinhold Werner (1993) *Nuevo diccionario de americanismos*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. Tomo II: *Nuevo diccionario de argentinismos*.
- (2000) *Diccionario del español de Argentina*. Madrid: Gredos.
- Hamel, Rainer Enrique (1997) "Language conflict and language shift: a sociolinguistic framework for linguistic human rights", en *International Journal of the Sociology of Language* 127. 105-135.
- Hecht, Ana Carolina (2007) "Educación intercultural bilingüe: de las políticas homogeneizadoras a las políticas focalizadas en la educación indígena

- argentina", en *Revista Interamericana de Educación de Adultos* 1, Año 29, 2007. 65-85.
- (2011) "Lenguas indígenas de Argentina. Reseña sobre la situación sociolingüística del toba", en *Cuadernos del INADI* 4, 2011. 15-19.
- Herrero Mayor, Avelino (1942) *Condenación y defensa de la gramática*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Hipperdinger, Yolanda (2007) "La inmigración italiana en Bahía Blanca. Cuestiones lingüísticas", en Magnani, Ilaria (ed.) *Il ricordo e l'immagine. Vecchia e nuova identità italiana in Argentina. Dal sublime al quotidiano. Modalità di studio, trasmissione, rielaborazione, delle forme dell'identità italiana in Argentina*. Roma: Edizioni Spartaco. 30-42.
- (2010) "Aportes al estudio de la incorporación léxica. Indagaciones en español bonaerense", en *Rasal* 1-2, 2010. 99-114.
- iDicionário Aulete*. <<http://aulete.uol.com.br/>>.
- INALI (2008) *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*.
- Jáuregui, Aníbal (2005) "La planificación económica en el peronismo (1945-1955)", en Acha, Omar y Nicolás Quiroga (coords.) *La trayectoria de la cultura política peronista*. Buenos Aires: Prohistoria. 15-40.
- Jitrik, Noé (1972) *El nacimiento de un lenguaje nacional. Fragmentos de literatura argentina*. Buenos Aires: Estudio Entelman.
- Jodelet, Denise (1989) "Représentations sociales: un domaine en expansion", en AA. vv., *Les représentations sociales*. París: Presses Universitaires de France.
- Kornfeld, Laura (2010) "Las alarmas del doctor Estrasnoy", en Carbone y Muraca, *La sonrisa de mamá es como la de Perón*. 83-86.
- Kornfeld, Laura e Inés Kuguel (1997) "Dos proyectos de integración del indígena a la nación argentina. La Gramática y diccionario de la lengua pampa, de Juan Manuel de Rosas (1825), y el Manual de la lengua pampa, de Federico Barbará (1879)", en *Litterature d'America*, Año xv, N.º 59, Roma: Bulzoni Editore. 149-180.
- (2013a) "Un afijo re loco", en Di Tullio, *El español de la Argentina*. 13-33.
- (2013b) "Pegar laburo y pintar bardo: procesos de gramaticalización y lexicalización", en Kornfeld y Kuguel, *El español rioplatense desde una perspectiva generativa*. 95-112.
- (eds.) (2013c) *El español rioplatense desde una perspectiva generativa*. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL.

- Labov, William (1970) *The study of Language in its Social Context*, en *Studium Generale*, Vol. 23. 30-87.
- Lara, Luis Fernando (2013) "Reseña de academias de la lengua española. Asociación (2010) *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana", en *Infoling* 10. 104.
- Lardone, Lilia (2013) "Ahora que la Titi no está", en McElroy y Muslip, *Brasil. Ficciones de argentinos*. 61-67.
- Latino, Aníbal (1886) *Tipos y costumbres bonaerenses*. Madrid: Hyspamérica, 1984.
- Laurencich, Alejandra (2013) "El Brasil de los sueños", en McElroy y Muslip, *Brasil. Ficciones de argentinos*. 69-71.
- Lauría, Daniela (2007) "Lengua y nación. El *Diccionario argentino* de Tobías Garzón (1910)", exposición en las *IV Jornadas de jóvenes investigadores*. Instituto de investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- (2011) "Apuntes para una historia de la producción lexicográfica monolingüe en la Argentina: etapas del proceso de diccionarización y modalidades diccionarísticas entre 1870 y 1910", en *Boletín de Filología*, 46 (1). 105-151.
- Lavandera, Beatriz (1984) "El componente variable en el uso verbal bilingüe", incluido en *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette. 59-75.
- Ley N.º 14.007. "Reglamenta el funcionamiento de las academias científicas", en *Boletín oficial*, 31 de octubre de 1950.
- Libro Negro de la Segunda Tiranía. Decreto Ley N.º 14.988/56*. Buenos Aires: s/ed., 1958.
- Lipski, John M. (2006) "Too Close for Comfort? The Genesis of Portuñol/Portunhol", en Face, Timothy y Carol A. Klee (eds.) *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA: Casacadilla Proceedings Project. 1-22.
- Lispector, Clarice (1984) *A descoberta do mundo: crônicas*. Río de Janeiro: Editora Nova Fronteira.
- López Morales, Humberto (1993) *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- López, Francisco (2006) *Lhachefwenyaj toj wichi lhomtes*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Los Grumos. *Grumo: literatura e imagen*. Buenos Aires: N.º 1, marzo de 2003.
- Ludmer, Josefina (2010) *Aquí América Latina. Una especulación*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

- Luykx Aurolyn, Armin Schwegler y Marianne Mithun (2011) *Los expertos dicen más sobre las lenguas en peligro*. Entrevista en el marco del Congreso Internacional Voces e Imágenes de las Lenguas en Peligro. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito, Ecuador. Disponible en: <http://noticiaslinguisticas.blogspot.com.ar/2011/09/los-expertos-dicen-mas-sobre-las.html> (último acceso: 14 de marzo de 2014).
- Maneiro, María (2013) "Relato de una experiencia", en McElroy y Muslip, *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. 165-172.
- Martorell de Lacconi, Susana (2000) *El lunfardo en Salta*. Salta: Instituto Salteño de Investigaciones Dialectológicas "Berta Vidal de Battini".
- Masotta, Carlos (2011) *Especial sobre el 12 de Octubre*, en Portal educativo educ.ar. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=OzceoZBbqDQ> (último acceso: 12 de marzo de 2014).
- Matoré, Georges (1953) *Méthode en lexicologie*. Paris: M. Didier.
- McElroy, Isis y Eduardo Muslip (coords.) (2013) *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- (sel.) (2013b) *Brasil. Ficciones de argentinos*. Buenos Aires: Casa Nova Editores.
- Medina Verna, Amílcar (1953) "Independencia de nuestro idioma nacional", en *La Prensa*, 25/10/1953.
- Meo Zilio, Giovanni (1959) "Una serie di morfemi italiani con funzione stilistica nello spagnolo nell'Uruguay", en *Lingua Nostra* xx, 2.º fascicolo, 49-54.
- (1960) "Sull'elemento italiano nello spagnolo rioplatense", en *Lingua Nostra* xxi, 97-102.
- (1964) "El cocoliche rioplatense", en *Boletín de Filología. Universidad de Chile* xvi, 61-119.
- (1970) *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*. Firenze: Valmartina.
- Messineo, Cristina y Ana Dell'Arciprete (1999) "Las políticas lingüísticas en la elaboración de alfabetos de lenguas indígenas. El caso toba y pilagá", en *Actas del Congreso de Políticas Lingüísticas para América Latina*. Universidad de Buenos Aires.
- Moldenhauer, Gerardo (ed.) (1952) "Extracto de la conferencia pronunciada por la profesora María Carmen Rivero de Castellanos el día 29 de octubre acerca del problema del lenguaje en la Argentina", en *Filología y Lingüística. Esencia, problemas actuales y tareas en la Argentina*. Rosario: Ministerio de Educación/Universidad Nacional del Litoral. 65-68.

- Monner Sans, Ricardo (1903) *Notas al castellano en la Argentina*. Buenos Aires: Estrada, 1956.
- Morgenfeld, Leandro Ariel (2010) "Del TIAR a la OEA: Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano", en *CONfinés de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 6 (12). 13-49.
- Morresi, Sergio (2013) "Sorpresas y cordialidades", en McElroy y Muslip, *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. 157-164.
- Muslip, Eduardo (2013) "Dos libros recientes". *Perfil*, Cultura, 15/12/13. <<http://www.perfil.com/cultura/Dos-libros-recientes-20131215-0049.html>>.
- Nucinkis, Nicole (2007) "La formación de maestros en EIB en América Latina", en Cuenca, Ricardo, Nicole Nucinkis y Virginia Zavala (comps.) *Nuevos maestros para América Latina*. Madrid: Ediciones Morata. 57-96.
- Ortiz, Renato (1978) *A morte branca do feiticeiro negro. Umbanda, integração de uma religião numa sociedade de classes*. San Pablo: Editora Brasiliense.
- Oviedo, Gerardo (2005) "Luciano Abeille y el idioma nacional de los argentinos". Estudio preliminar en Abeille, Lucien (1900) *Idioma nacional de los argentinos*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2005.
- Palazzo, María Gabriela (2010) *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Panella, Claudio (2013) "La Prensa de la cgr. Una mirada al diario de los trabajadores peronistas", en Rein, Raanan y Claudio Panella (comps.) *Cultura para todos. El suplemento cultural de La Prensa cegetista (1951-1955)*, 17-49. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Paradiso, José (2002) "Vicisitudes de una política exterior independiente", en Torre, Juan Carlos (dir.) *Los años peronistas (1943-1955)*, Tomo VIII de la *Nueva historia argentina*, 523-572. Buenos Aires: Sudamericana.
- Parini, Alejandro y Mabel Giammatteo (eds.) (2014) *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo / Sociedad Argentina de Lingüística.
- Plager, Federico (coord.) (2008). *Diccionario integral del español de la Argentina*. Buenos Aires, Tinta Fresca - Voz Activa.
- "Plan de Gobierno 1947-1951". Buenos Aires: Presidencia de la Nación / Secretaría Técnica, 1947.
- Podestá, José (1930) *Medio siglo de farándula*. Buenos Aires: Galerna, 2003.
- Quatrocchi-Woisson, Diana (1995) *Los males de la memoria*. Buenos Aires: Emecé.

- Raiter, Alejandro (1995) *Lenguaje en uso. Enfoque sociolingüístico*. Buenos Aires: A-Z editora.
- Rancière, Jacques (2013) *El filósofo y sus pobres*. Los Polvorines: UNGS/INADI.
- Real Academia Española (1899) *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española. Décimatercia edición*. Madrid: Imprenta de los Sres. Hernando y compañía.
- *Corpus de referencia del español actual (CREA)*. Banco de datos en línea: <<http://www.rae.es>>.
- y ASALE (2007) *Estatutos y reglamento de la Asociación de Academias de la Lengua Española*. Medellín: ASALE.
- y ASALE (2013) *El buen uso del español*. Madrid: Espasa.
- Rein, Raanan (1998) *Peronismo, populismo y política: Argentina, 1943-1955*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- (2003) *Entre el abismo y la salvación. El pacto Perón-Franco*. Buenos Aires: Lumiere.
- República del Ecuador (2009) "Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013. Construyendo un Estado plurinacional e intercultural". Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo-SENPLADES.
- Resnik, Gabriela (2013) "Gramaticalización de adjetivos en español rioplatense: el caso de los elativos", en Kornfeld y Kuguel, *El español rioplatense desde una perspectiva generativa*. 53-70.
- Ricardes, Mariano y Rebeca Palma dos Santos (2012) *Representaciones de lo indígena en el discurso escolar*. Disponible en: <http://escuelaeinterculturalidad.files.wordpress.com/2012/07/representaciones-de-lo-indigena-en-el-discurso-escolar-escuela-e-interculturalidad-i-encuentro-taller.pdf> (último acceso: 1 de abril de 2014).
- Rigatuso, Elizabeth y Silvia Suardiaz de Antollini (1996) "Algunos aspectos del mantenimiento y cambio de lengua en la colectividad italiana de Ingeniero White", en *Estudios sobre el español de la Argentina IV*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur. 145-171.
- Romaine, Suzanne (1996) *El lenguaje en la sociedad: una introducción a la sociolingüística*. Barcelona: Ariel.
- Rosemberg, Celia Renata, Ana María Borzone de Manrique y Eulalia Flores (1997) *Las aventuras de Ernestina*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Asuntos Indígenas.
- Rosemberg, Celia y otros (2012) *Aso nogotole le'enaxat Cintia. Una chica llamada Cintia*. Madrid: Universidad Carlos III de Madrid.

- Rosenblat, Ángel (2002) *El español de América*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Segundo, Beatriz y Zulma Riquelme (coord.) (2006) *Laku lhos ihi latse / ¿Cómo nacemos?* Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Rossi, Vicente (1910) *Teatro nacional rioplatense. Contribución a su análisis y a su historia*. Buenos Aires: Solar / Hachette.
- (1931) *Vocabulario de vasallaje. Folletos lenguaraces*. Córdoba: Imprenta Argentina.
- Rubione, Alfredo (1983) *En torno al criollismo. Textos y polémica*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Sá, Xico (2007) *Caballeros solitários rumo ao sol poente. Fulgor, sexo e morte na mais longa noite de San Pablo*. San Pablo: Editora do Bispo.
- Saab, Andrés (2010) "Hablar en capicúa: algunas contribuciones al idioma universal de los argentinos", en *Rasal* 1-2, 2010. 73-98.
- Sánchez, Florencio (1904) *La gringa*. Buenos Aires: Huemul, 1970.
- Sarlo, Beatriz (1997) "Oralidad y lenguas extranjeras. El conflicto en la literatura argentina durante el primer tercio del siglo xx", en Altamirano, Carlos y Beatriz Sarlo, *Ensayos argentinos. De Sarmiento a la vanguardia*. Buenos Aires: Ariel. 269-287.
- Sato, Amalia (2013) "Experiencias de una traductora del portugués", en McElroy y Muslip, *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. 205-209.
- (trad.) (2003) *Revelación de un mundo* (Clarice Lispector). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- (trad.) (2004) *Brasil transamericano* (Haroldo de Campos). Buenos Aires: El Cuenco de Plata.
- Scalabrini Ortiz, Raúl (1931) *El hombre que está solo y espera*. Buenos Aires: Plus Ultra, 1985.
- Schettini, Cristiana (2013) "Uma experiência de transição", en McElroy y Muslip, *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. 173-178.
- Scott, Edgardo (2014) "Brasil. Ficciones de argentinos", en *Otra Parte*, 9 de enero de 2014. <<http://revistaotraparte.com/semanal/literatura-argentina/brasil-ficciones-de-argentinos/>>.
- Segovia, Lisandro (1911) *Diccionario de argentinismos, neologismos y barbarismos, con un apéndice sobre voces extranjeras interesantes*. Buenos Aires: Imprenta Coni.
- "Segundo Plan Quinquenal". Buenos Aires: Presidencia de la Nación / Subsecretaría de Informaciones, 1953.

- Senz, Silvia y Montserrat Alberte (eds.) (2011) *El dardo en la Academia. Esencia y vigencia de las academias de la lengua española*. Barcelona: Melusina.
- Sepúlveda, Isidro (2005) *El sueño de la Madre Patria. Hispanoamericanismo y nacionalismo*. Madrid: Fundación Carolina-Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos / Marcial Pons.
- Soca, Ricardo (2013) "Academias americanas: un inquilino en Madrid", en *Revista de cultura, Clarín*, 19/10/13, p. 7.
- Spivak, Gayatri (2011) *¿Puede hablar el subalterno?* Buenos Aires: El Cuenco de Plata.
- Steckbauer, Sonja (1995) "Bilingüismo quechua-español y educación en Perú", en Arzápalo Marín, Ramón y Yolanda Lastra de Suárez (ed.) *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. 512-522.
- Suárez, Patricia (2013) "Viaje de 15", en McElroy y Muslip, *Brasil. Ficciones de argentinos*. 45-51.
- Svampa, Maristella (2013) "Genocidio y representación", en *Revista de cultura, Clarín*, 25/10/2013. Disponible en: http://www.revistaen.clarin.com/ideas/Maristella_Svampa-genocidio-representacion_0_1018098192.html (último acceso: 12 de marzo de 2014).
- Swift, Jonathan (1712) "A Proposal for Correcting, Improving and Ascertaining the English Tongue", en Lynch, Jack (ed.) <https://andromeda.rutgers.edu/~jlynch/Texts/proposal.html> (consultado en marzo de 2014).
- Talamantes, Nadia (2004) "Entrevista con Rainer Enrique Hamel", en *Periódico Reforma*, México. Disponible en: <http://www.hamel.com.mx/Archivos-PDF/Work%20in%20Progress/2004%20Hamel%20Entrevista%20Reforma.pdf> (último acceso: 12 de marzo de 2014).
- Tennina, Lucía (2013) "Capão Pecado: crónica de una experiencia de lectura", en McElroy y Muslip, *Passo da Guanxuma. Contactos culturales entre Brasil y Argentina*. 179-184.
- (trad.) (2011) *Manual práctico del odio* (Ferréz). Buenos Aires: Corregidor.
- (trad.) (2013) *Cuentos negreros* (Marcelino Freire). Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.
- Teruggi, Mario (1998) *Diccionario de voces lunfardas rioplatenses*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Thomason, Sarah y Terrence Kaufman (1988) *Language contact, creolization and genetic linguistics*. Berkeley: University of California Press.

- Tusón Valls, Jesús (1996) *Los prejuicios lingüísticos*. Barcelona: Editorial Octaedro.
- Uhart, Hebe (2013) "Río es un estado de ánimo", en McElroy y Muslip, *Brasil. Ficciones de argentinos*. 103-109.
- UNESCO (2003) *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*. Documento adoptado por la Reunión Internacional de Expertos sobre el programa de la UNESCO "Salvaguardia de las Lenguas en Peligro", París.
- UNICEF *Informes de grupos de niños, niñas y adolescentes en especial situación de vulnerabilidad. Niños, niñas y adolescentes indígenas*. Disponible en: <http://infoargentina.unicef.org.ar/informes-tematicos.html> (último acceso: 12 de marzo de 2014).
- Valle, Gustavo (2013) "El gigante despierto", en *Perfil*, Cultura, 15/12/13. <<http://www.perfil.com/cultura/El-gigante-despierto-20131215-0048.html>>.
- Vallejo, Fernando (2013) "Nosotros somos el idioma", en *Revista de cultura, Clarín*, 19/10/13, p. 5.
- Verdonk, Robert (2005) "Cambios en el léxico del español durante la época de los Austrias", en Rafael Cano (coord.) *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel. 895-916.
- Vidal de Battini, Berta E. (1964) *El español de la Argentina*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.
- Viveiros de Castro, Eduardo (2010) *Metafísicas caníbales*. Buenos Aires: Katz.
- (2013) *La mirada del jaguar*. Buenos Aires: Tinta limón.
- Zidarich, Mónica (coord.) Serie ilustrada de cuentos wichí. Títulos de la serie: *Ch'anhu wet nech'e; Mawu wet nech'e; Fwala wet chelos / Wel'a wet chelos; Pata tojyomei hunat thoya catetsel*.
- (ed.) (2006) *Chalanero. Libro de actividades para la alfabetización inicial*. Buenos Aires: Programa de Documentación de Lenguas en Peligro (DoBeS).
- (ed.) (2006) *Tsalanawu. Libro de lectura para la alfabetización inicial*. Buenos Aires: Programa de Documentación de Lenguas en Peligro (DoBeS).